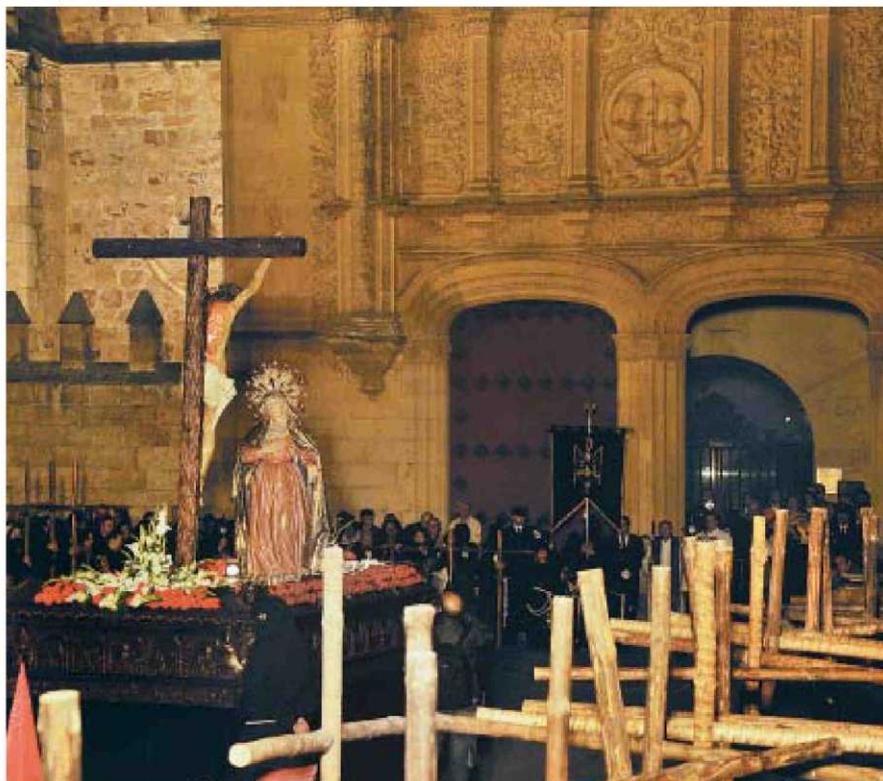




Los cofrades esperando en el Patio de Escuelas./FOTOS:ÓSCAR GARCÍA



Las imágenes del Santísimo Cristo de la Luz y Nuestra Señora de la Sabiduría preside el acto de la promesa.



Muchos paraguas entre el público en el inicio de la procesión.

TRADICIÓN ■ MARTES SANTO

Promesa de silencio bajo la lluvia

La intensidad del chaparrón que cayó tras el juramento obligó a acortar el recorrido para acelerar el regreso de las imágenes

Hermandad: Universitaria del Santísimo Cristo de la Luz y Nuestra Sra. Madre de la Sabiduría
Duración: 2h. 45 minutos.
Imágenes: Santísimo Cristo de la Luz (Esteban de Rueda) y Ntra. Madre de la Sabiduría (anónimo siglo XVII)
Acompañamiento musical: Trio Christus y Banda de Piedrahíta (Ávila)
Incidencias: El doctor Juan Francisco Blanco pronunció la oración universitaria. Un cofrade se mareó durante la promesa de silencio y necesitó salir del desfile al concluir el acto. El recorrido tuvo que acortarse a la altura de la calle Prado para sustituirse por Meléndez y Compañía

A.B.
La promesa de silencio en el Patio de Escuelas volvió a ser el acto central de la procesión de la

Hermandad Universitaria, en una noche donde la lluvia robó parte del protagonismo a uno de los actos estelares de la Semana Santa. Lo hizo momentos antes del desfile, con dudas en la salida y donde finalmente, Fernando Romo acordó llegar hasta la fachada de la Universidad.

En torno a las 22:00 horas, un centenar de cofrades con cruces labradas de madera y formando un rectángulo llegaban al Patio de Escuelas. El "Gaudeamus Igitur" de las voces del coro Tomás Luis de Victoria recibían al Santí-

simo Cristo de la Luz y a Nuestra Madre de la Sabiduría. Bajo la fachada esperaban el padre Agustín Ríos junto al doctor en Medicina Juan Francisco Blanco para pronunciar la oración universitaria del doctor Iglesias donde se pidió que este acto no quedara "en un simple gesto romántico".

Tras escuchar las palabras, el rector de la Clerecía, Miguel Ángel García, tomó juramento a los universitarios para que participaran en la procesión con escrupuloso silencio, a lo que los cofrades respondieron al unísono:



Javier Burdillo, Agustín Ríos, Juan Francisco Blanco y Manuel Grande.

"Sí, prometo".

Los sonos de "Mater Mea" despedían a las imágenes del Santísimo Cristo de la Luz para que la procesión continuara su recorrido, a lo largo de la Rúa Mayor. Al finalizar esta vía, un fuerte chaparrón sorprendió a la procesión en la calle Prado, a la altura de la plaza del Corrillo. Quiso la coincidencia que fuera

el lugar elegido para el cante de una saeta y el momento idóneo para acortar el recorrido.

En vez de continuar su trayecto por Juan del Rey y Compañía, el desfile enfiló Meléndez para devolver las imágenes a la Clerecía, con premura, para evitar que ninguna de las dos imágenes del siglo XVII sufrieran ningún daño.